

Esparciendo buenas noticias

Sábado

Realiza la actividad de la página 52.

¿Has escuchado a alguien contar acerca de algo que hizo, que era muy importante para él o ella y que lo/la entusiasmó? Quizá pensaste: "Yo también quiero hacer eso algún día". Jesús desea que cada uno de nosotros sigamos su ejemplo llevando las buenas nuevas a otros. (Textos clave y referencias: Isaías 61:1-3; Lucas 4:16-21; Profetas y reyes, cap. 58, p. 468.)

Jesús caminaba por el polvoriento camino hacia la sinagoga de Nazaret. Había viajado muchas veces por el mismo camino desde su infancia para unirse al resto del pueblo en el culto sabático. Sin embargo, esta ocasión era algo diferente.

Domingo

Lee "Esparciendo buenas noticias".

Crea un megáfono enrollando una hoja de papel para formar un cono.

Escribe el versículo para memorizar en el megáfono.

Aprende el versículo para memorizar, repítelo cada día de la semana.

Ora. Pide a Dios que te ayude a encontrar formas para compartir el gozo que Jesús trae a tu vida.

Ya no era solo el hijo amable y ayudador del carpintero José.

Había cumplido 30 años, había sido bautizado por su primo Juan, había sido tentado en el desierto por el diablo y ahora regresaba a Galilea para comenzar su ministerio. Sí, ahora las cosas eran diferentes. Era el momento de revelar a la gente la razón por la cual estaba en esta tierra. Era el momento de ofrecerles las buenas noticias.

Jesús se sentó con otros adoradores alrededor de la plataforma de lectura en la sinagoga. Cuando llegó su turno, se puso de pie para leer y alguien le alcanzó

*Servimos a otros
cuando les decimos que
Jesús puede traerles gozo.*

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

“El Espíritu del Señor
omnipotente está sobre mí, por
cuanto me ha ungido para
anunciar buenas nuevas a los
pobres. Me ha enviado a sanar los
corazones heridos, a proclamar
liberación a los cautivos y libertad
a los prisioneros”

(Isaías 61:1).

Lunes

Lee Isaías 61:1.

Haz una lista de los diferentes métodos de comunicación que pueden usarse para dar las buenas noticias a otros.

Pide a un adulto que revise tu lista y te ayude a pensar en otros métodos para comunicar las buenas noticias.

Haz una marca en los métodos de comunicación que puedes usar personalmente para contar a otros el gozo que Jesús puede traer a sus vidas.

Ora para que Dios te ayude a usar estos canales de comunicación correctamente.

el rollo de Isaías. Jesús recorrió con la vista las muy conocidas palabras hasta que llegó al pasaje que quería. Con voz clara y amable, pero con autoridad, leyó: “El Espíritu del Señor está sobre mí, por cuanto me ha ungido para anunciar buenas nuevas a los pobres. Me ha enviado a proclamar libertad a los cautivos y dar vista a los ciegos, a poner en libertad a los oprimidos, a pregonar el año del favor del Señor” (Lucas 4:18, 19).

Los ojos de todos estaban fijos en Jesús mientras él envolvía el rollo; luego se lo devolvió al ayudante y se sentó.

—Hoy —dijo— se cumple esta escritura en presencia de ustedes (vers. 21).

Aquel día a la gente no le agradó escuchar esta buena noticia. Antes de que una persona pueda estar contenta por la sanidad, la libertad del cautiverio y la liberación de la oscuridad, debe sentir necesidad por esa libertad.

En el tiempo de Jesús muchos de los judíos no sentían necesidad de lo que Jesús les ofrecía, por eso perdieron lo bueno de esas buenas noticias.



Marles

Lee Isaías 61:1 y 2.

Escribe cuatro notas de estímulo para personas que podrían asimilar las buenas noticias del gozo que se encuentra en Jesús. Decóralas con caras sonrientes.

Entrega las notas a alguien que esté triste.

Ora por las personas a quienes entregaste las notas.

Así es como sucede siempre. Algunas personas comprenden que Jesús les trae gozo, libertad y sanidad tan pronto como escuchan las buenas noticias. Otras no lo comprenden. Pero Jesús anduvo aldea por aldea, sanando y esparciendo las buenas noticias. Él esperaba que sus discípulos hicieran lo mismo. Los envió de dos en dos y ellos también esparcieron las buenas noticias. Libertaron a muchos cautivos de la oscuridad de Satanás cuando echaron fuera demonios y sanaron enfermos. Muchos hogares y muchas aldeas se llenaron de gozo.

El mundo de hoy necesita buenas noticias. Satanás está muy ocupado, trabajando para desalentar y herir a la raza humana. La tristeza y el temor envuelven los corazones de las personas como cadenas que atan a los prisioneros. Jesús vino para traer buenas noticias, para desatar esas cadenas y libertarnos.

Miércoles

Lee Isaías 61:1 al 3.

Escribe un canto o una poesía acerca del gozo que Jesús trae a nuestras vidas.

Dirígete a un lugar al aire libre con un amigo. Acérquense el uno al otro y hablen en secreto. Comiencen a alejarse uno del otro subiendo el tono de voz. ¿Cuán lejos estaban cuando ya no podían oírse?

Ora. Agradece a Dios porque no tienes que gritar para hablar con él. Siempre está cerca para escucharte.

La buena noticia es que Jesús vino a esta tierra para salvarnos de nuestros pecados. Él dijo:

—¡Yo vengo para mostrarles bondad! ¡Les daré consuelo! ¡Les traeré alegría y gozo! ¡Yo los libentaré!

Esa es la buena noticia que cada persona, en todo lugar, necesita escuchar, no importa si la comprende o no. Y nosotros, los que amamos a Jesús,

Jueves

Lee Lucas 4:16 al 21 y compáralo con Isaías 61: 1 al 3.

Hornea algunas galletas y decóralas con rostros sonrientes.

Comparte. Lleva tus galletas a alguien que pueda asimilar las buenas noticias de gozo que encontramos en Jesús. Háblale acerca del gozo que Jesús trae a tu vida.

Ora. Alaba a Dios por ser la buena noticia.



necesitamos compartir estas buenas noticias. Eso fue lo que Jesús vino a hacer y eso es lo que él desea que nosotros hagamos.

¿Qué puedes hacer hoy para ser un “portador de buenas noticias” al mundo que te rodea? Dios otorgó a cada uno una forma peculiar para compartir su mensaje. Tu forma puede ser diferente a la forma de tus amigos. Si no estás seguro de la forma que Jesús quiere que uses, conversa con él. Puedes elevar una oración como esta: “Querido Jesús, gracias por salvarme. Gracias porque te preocupas por cada problema de mi vida y me puedes hacer feliz. Muéstrame la forma en que debo compartir tus buenas noticias con las personas que me rodean. Mora en mi corazón para que pueda comprender la forma en que deseas que esparza tu alegría en el mundo”.



Viernes

Lee en el culto familiar Isaías 61:1 al 3. La primera vez léelo en voz suave, con esperanza. Repítelo nuevamente en voz alta, de manera que revele confianza.

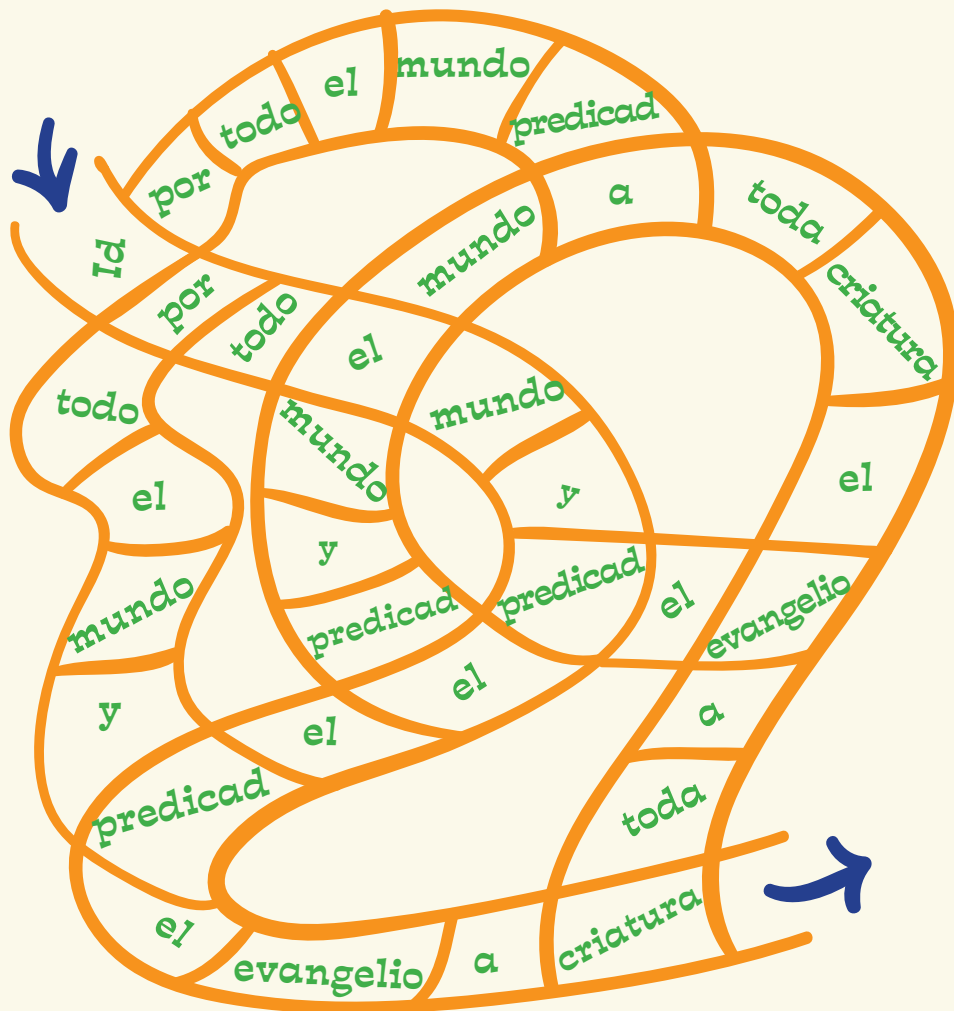
Enseña a tu familia el canto o la poesía que escribiste el miércoles.

Comparte. Pide a cada uno que comparta algo bueno que le haya sucedido durante la semana.

Ora. Oren juntos para que Dios permita que puedan experimentar en su hogar un gozo mayor en Jesús, de modo que puedan compartirlo con los demás.

Id por todo el mundo

Viaja por este laberinto leyendo un versículo de la Biblia.



Ve adelante

Encuentra todas las palabras del versículo de la Biblia escondido en el acertijo de abajo. Las palabras se encuentran hacia delante, atrás, arriba, abajo o diagonalmente y casi nunca siguen una línea derecha. Si la palabra aparece más de una vez en el versículo, entonces necesitas encontrarla más de una vez en el acertijo. La primera letra de cada palabra es adyacente a la última letra de la palabra anterior, así que deberías poder trazar una línea a través del acertijo sin levantar tu lápiz.

“Por tanto, id y haced discípulos en todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, enseñándoles que guarden todo lo que os he mandado. Y yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo” (Mateo 28:19, 20).

XNLYESODHZRTUSÑXIAWSA
 OWENFOLBNAIGABEOWCNXL
 YMZOBXDMRSKQOJNVZRYSK
 BRYQDANAEOUXLOEDAQCA
 DEJYKYSMLBEGLODTNLTUD
 ELUFOWUAHERFEZMIKGNÑO
 APCEHLMNIDJIKATLEMESO
 ÑDFSVMYRODXNQHRSGUKHL
 RKTXTOTWSYOGYIAGABQRUY
 EDOGJSRTFZWDESHTSYRGP
 LETYADOJONSGRQFUZECIM
 BHXCVCVGDLOXTPCSR LQSI
 IZGHONJOSPWANONEADOQD
 KJUBKXZVFUSÑTEXÑKNMDJ
 YOTLEPINTBORHAZMIYHKE
 CDEBXSRIWÑPYTNT OHDFAC